11 DE NOVIEMBRE DE 2026.

DIPUTADA SELENE JOSEFINA SÁNCHEZ CRUZ.
PARTIDO MORENA.

A FAVOR DEL DICTAMEN MEDIANTE EL CUAL PROPONE OTORGAR DE MANERA PÓSTUMA LA REFERIDA PRESEA AL INGENIERO CUAUHTÉMOC CÁRDENAS SOLÓRZANO, LA CUAL DEBERÁ SER RECIBIDA POR ALGUNO DE LOS FAMILIARES.

Con su venia diputada presidenta, compañeras y compañeros legisladores, medios de comunicación, público en general, pueblo de Chiapas. Hay nombres que no solamente forman parte de la historia, son parte de quienes la transforman, nombres que sin sus decisiones y sus convicciones habrían hecho que la realidad política de nuestro país fuera distinta. Son hombres y mujeres cuyas acciones marcaron una época que abrieron camino donde habían obstáculos y que dejaron una huella capaz de trascender su tiempo y llegar a nuevas generaciones. Si, hablo del Ingeniero, Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, el líder que abrió el camino a la democracia en México. Nació en los años 30 y a más de nueve décadas de distancia, su nombre sigue siendo reconocido por muchos mexicanos, que quizá, no vivimos o no vivieron los acontecimientos que protagonizó, pero hoy disfrutamos de una vida pública en la que existen mayores espacios para la pluralidad, un México para los mexicanos, porque su legado va más allá de un partido político, de un cargo público, de una elección o de una corriente ideológica. Cuauhtémoc, quien así en homenaje al último emperador azteca, fue nombrado; se convirtió en Senador; Gobernador del Estado de Michoacán; fundador del Partido de la Revolución Democrática y el primer Jefe de Gobierno del entonces Distrito Federal, elegido mediante el voto ciudadano. Hijo del General Lázaro Cárdenas del Río, heredó una tradición de compromiso con la soberanía nacional y la justicia social, pero construyó su propio camino en la historia de México y aunque nunca llegó a ser Presidente de la República, su influencia política trascendió cualquier cargo que hubiera podido desempeñar en vida. Por ello, ayer el Senado de la República aprobó inscribir su nombre con letras de oro en el muro de honor de su recinto legislativo. Y hoy, compañeras y compañeros diputados, en este Congreso del Estado de Chiapas, tenemos ante nosotros la oportunidad de reconocer esa misma trayectoria con la Medalla “Manuel Velasco Suárez”; un reconocimiento que, para las y los chiapanecos adquiere también, un significado especial. Por todo lo anterior expuesto, les invito, compañeras y compañeros diputados, a emitir su voto a favor de este dictamen para que en sesión solemne el próximo 2 de diciembre el Gobernador del Estado, el Doctor Eduardo Ramírez Aguilar, imponga de manera póstuma la Medalla “Manuel

Velasco Suárez", al Ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, a través de sus familiares, quienes tendrán el honor de recibirla en su nombre. Porque esta distinción representa el encuentro de dos grandes legados: El de un hombre que hizo de la ciencia el humanismo y el servicio a los demás una vocación y el otro, cuya trayectoria quedó ligada a una etapa determinante en la transformación de la vida pública y democrática de México. Dos hombres de distintas generaciones y ámbitos de acción, pero cuyas aportaciones forman parte de la historia de nuestro país y merecen permanecer en la memoria de las generaciones venideras. Comprometido con sus ideales y principios, Cuauhtémoc Cárdenas, mantuvo una trayectoria con congruencia y siempre con una visión de justicia social, valor que también guiaron la vocación humanista de nuestro querido Manuel Velasco Suárez. Una muestra muy importante de esta congruencia ocurrió en el año 2014, cuando decidió renunciar a la colectividad que él mismo había fundado al considerar que sus principios y convicciones ya no coincidían con el rumbo de esa organización y 10 años después todos fuimos testigos de lo que sucedió; y, hasta sus últimos años de vida nos dejó otra gran enseñanza: Entender que los liderazgos también deben saber abrir espacios, dar paso a nuevos perfiles y confiar en las nuevas generaciones; una lección sobre la importancia del revelo generacional y la construcción de una democracia en la que nadie, absolutamente nadie, debe sentirse dueño de los espacios de participación, porque los ideales verdaderos no se heredan como cargos, se transmiten como principios y se mantienen vivos cuando nuevas generaciones los hacen suyos; y por eso, y más será un honor poder otorgar esta presea. Es cuanto; muchas gracias.